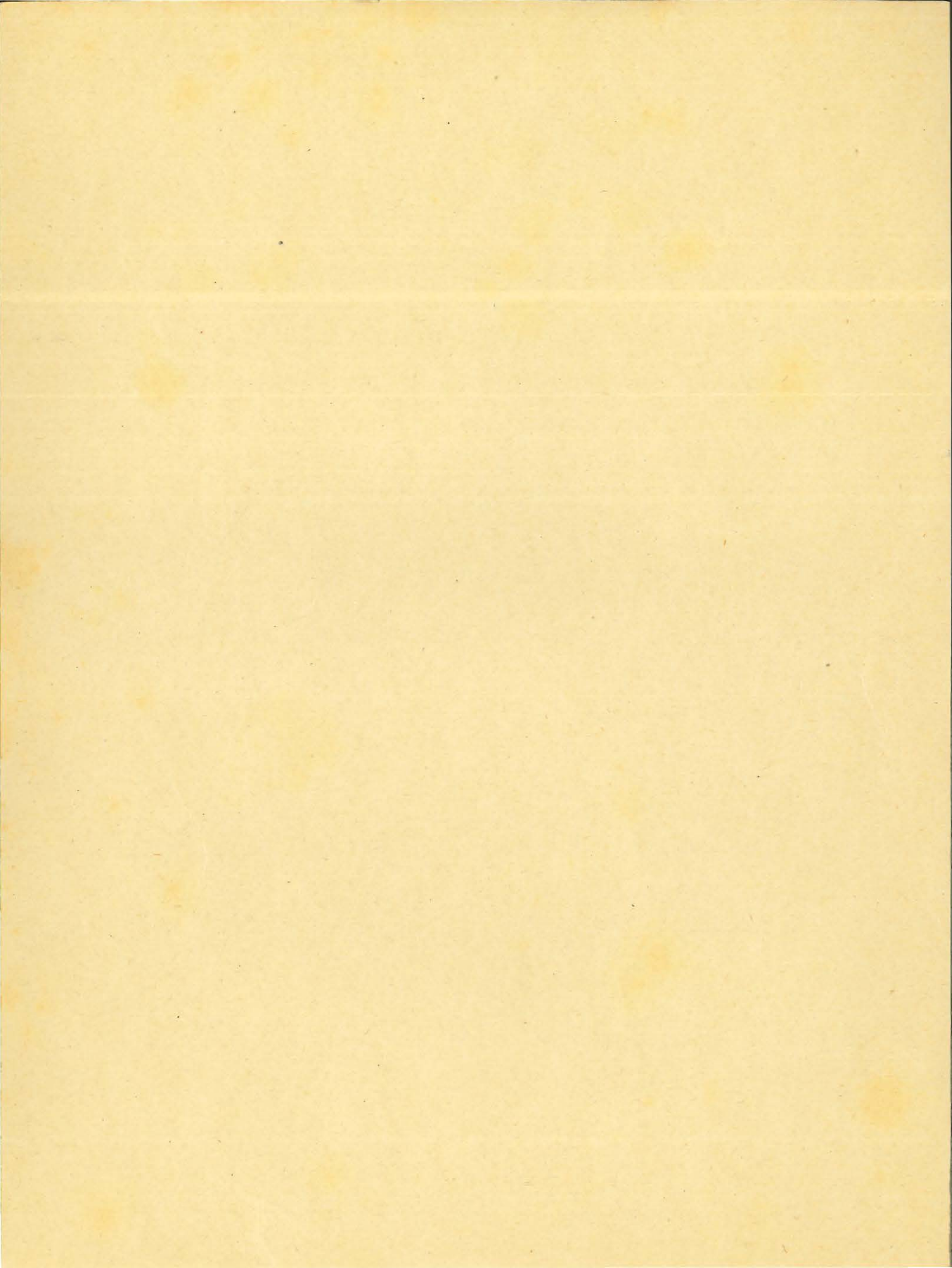


ESTUDIO GENERAL DE NAVARRA

APERTURA
DEL
CURSO ACADÉMICO 1959-1960
E
INAUGURACIÓN
DEL
INSTITUTO DE DERECHO CANÓNICO



PAMPLONA
MCMLIX



PUBLICACIONES DEL ESTUDIO GENERAL DE NAVARRA

XXII

ESTUDIO GENERAL DE NAVARRA

APERTURA
DEL
CURSO ACADÉMICO 1959-1960
E
INAUGURACIÓN
DEL
INSTITUTO DE DERECHO CANÓNICO



PAMPLONA

MCMLIX



EL día 7 de octubre de 1959, tuvieron lugar en Pamplona los solemnes actos de apertura del curso académico en el Estudio General de Navarra y de inauguración del nuevo Instituto de Derecho Canónico, agregado a la Pontificia Universidad Lateranense de Roma.

Minutos antes de las once de la mañana, el Nuncio Apostólico de Su Santidad, Monseñor Ildebrando Antoniutti, llegó a la Iglesia de San Cernin. Fué recibido en el atrio, a los acordes de la Marcha Real, por el Rector del Estudio General de Navarra, las autoridades asistentes y el Claustro de profesores. Acto seguido el cortejo penetró en la magnífica nave gótica del templo, mientras el coro universitario entonaba el "Ecce Sacerdos Magnus" a varias voces. A continuación dió comienzo la ceremonia religiosa, con una Misa del Espíritu Santo, que ofició el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Pamplona, Dr. D. Enrique Delgado Gómez, en la capilla de Nuestra Señora del Camino, patrona de la ciudad.

En el presbiterio tomaron asiento, al lado del Evangelio, el Nuncio de Su Santidad, Monseñor Ildebrando Antoniutti, y los señores Obispos de Calahorra y Jaca, Monseñores Hidalgo y del Campo. En el lado de la Epístola se situaron el Consiliario del Opus Dei en España, Ilustrísimo Sr. D. Antonio Pérez Hernández; Monseñor Bugallo, de la Nunciatura Apostólica; el Deán de la S. I. C. M., Ilmo. Sr. D. Pablo Velilla, y el M. I. Sr. Don Alejandro Maisterrena.

Las autoridades académicas, civiles y militares, se dispusieron en una doble presidencia, a lo largo de la *vía sacra*. A la derecha: Excmo. Sr. D. José Maldonado, Subsecretario de Educación Nacional; Excmo. Sr. Don Ismael Sánchez Bella, Rector Magnífico del Estudio General de Navarra; Excmo. Sr. D. Felipe Zalba, Presidente de la Audiencia Territorial; Excmo. Sr. D. Luis Crespo, Fiscal Jefe de la Audiencia Territorial; Diputados Forales, Sres. D. Perfecto Ripa y D. Ambrosio Velasco; Ilmo. Sr. D. José Orlandis, Decano del Instituto de Derecho Canónico; Excmo. Sr. D. Juan Antonio Martínez Bretón, Presidente de la Diputación de Logroño, y Alcaldes y Secretarios de las merindades de Navarra. A la izquierda: Excmo. Sr. D. Ricardo Oreja Elósegui, Subsecretario de Justicia, en representación del Ministro de su Departamento; Excmo. Sr. D. Juan Cabrera y

Ceremonia religiosa



Felipe, Rector Magnífico de la Universidad de Zaragoza; Excmo. Sr. D. Manuel Valencia, Gobernador Civil de Navarra; Excmo. Sr. D. Gregorio López Muñiz, Gobernador Militar de Navarra; Excmo. Sr. D. Jaime Ozores y Piñeyro, Delegado de Hacienda; Ilmo. Sr. D. Miguel Javier Urmeneta, Alcalde de Pamplona; Concejales del Ayuntamiento de Pamplona, Marqués de la Real Defensa, Sres. Arrieta, Cañada y Moreno, y el Secretario Municipal, Sr. Sanz González; Decanos de los Ilustres Colegios de Abogados y Notarios de Navarra; Decanos de Medicina y Ciencias y gran número de Catedráticos de la Universidad de Zaragoza; Superiores de Ordenes y Congregaciones religiosas de Pamplona; Directores y Secretarios de los Institutos "Ximénez de Rada" y "Príncipe de Viana".

La capilla, totalmente ocupada por los alumnos del Estudio, sus familias y numerosos invitados, ofrecía un magnífico aspecto. A lo largo de la ceremonia, el coro interpretó diversos cantos gregorianos.

Concluida la Santa Misa, el señor Arzobispo entonó el "Veni Creator Spiritus", que fué cantado por el coro. A continuación hicieron la Profesión de Fe el Decano del nuevo Instituto de Derecho Canónico, Dr. D. José Orlan-dis, y los restantes profesores que integran su claustro.

Terminada la ceremonia, se formó de nuevo el cortejo. Las autoridades asistentes iban precedidas por el Claustro universitario. Los estudiantes y numeroso público de la ciudad presenció el paso de la brillante comitiva por las calles del antiguo burgo de San Cernin.

El acto académico tuvo lugar en la capilla del Museo de Navarra, convertida en Paraninfo. Mientras penetraba el cortejo, el coro interpretó el "Gaudeamus igitur". Ocupó la presidencia el Sr. Nuncio Apostólico, acompañado por el Sr. Arzobispo y el Rector del Estudio General de Navarra. En la sillería renacentista, procedente de la Catedral de Pamplona, que flanquea el altar, se situaron las autoridades eclesiásticas y académicas. Frente a la mesa presidencial tomaron asiento las autoridades civiles y militares.

El Sr. Nuncio Apostólico abrió el acto con la lectura de un telegrama de Su Santidad Juan XXIII, que fué escuchado en pie por todos los asistentes.

El Secretario del Estudio General de Navarra, Dr. Gómez Antón, procedió a la lectura de la memoria del curso académico 1958-1959. A continuación ocupó la tribuna el Dr. D. José Orlan-dis, que pronunció la lección inaugural sobre: "El Derecho Canónico y el jurista secular". Por último, el Sr. Nuncio pronunció un extenso e importante discurso y declaró inaugurado el curso académico 1959-1960.

Cortejo académico

Acto académico



RESUMEN DE LA MEMORIA DEL CURSO ACADÉMICO 1958-1959

EN el curso académico 1958-1959, el Estudio General de Navarra aumentó, en las Escuelas ya existentes, los cursos quinto de Medicina y cuarto de Historia. Asimismo dieron comienzo tres nuevas enseñanzas: el curso selectivo de Ciencias; la especialidad de Asistencia Obstétrica, dentro de la Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios femeninos, y el Instituto de Periodismo que, bajo la dirección del Dr. Fontán, vino a consolidar la labor iniciada meses atrás en el I Curso Internacional de Verano.

La Escuela de Medicina puso en funcionamiento sus servicios clínicos, que han alcanzado ya un notable desarrollo en su doble proyección de enseñanza y beneficencia. La Diputación Foral de Navarra contribuyó eficazmente a tal fin, al habilitar dos amplias salas en el recinto del Hospital Provincial, dirigidas por el Dr. Ortiz de Landázuri, director de las enseñanzas clínicas de la Escuela. Se ha creado, además, una policlínica, con consultas anejas de pediatría, cardiología, etcétera, y los servicios de laboratorios, radiología y anatomía patológica.

El Instituto de Estudios Superiores de la Empresa (IESE), agregado al Estudio General de Navarra, inauguró sus actividades en Barcelona con un curso de directores de empresa, en el que tomaron parte un selecto grupo de dirigentes de la industria catalana. En las enseñanzas colaboraron profesores de institutos análogos de Francia, Bélgica, Italia y Estados Unidos.

En octubre de 1958 se inauguró la Residencia Universitaria Aralar, construída de nueva planta, en terrenos cedidos por el Ayuntamiento de Pamplona, según planos de los arquitectos Araujo y Lahuerta. La traza funcional y acogedora del edificio y la amplitud de sus instalaciones con vistas a una adecuada formación humana, espiritual y deportiva de los estudiantes, hacen de esta Residencia un verdadero modelo dentro de su género. También a comienzos del curso empezó a funcionar el Internado de la Escuela de Enfermeras.

Como en años anteriores, el Estudio se cuidó de alojar a los alumnos que lo solicitaron en casas de familias de reconocida solvencia moral, con las cuales conviven en un régimen semejante al de la Residencia a que en cada caso permanecen adscritos.

Nuevas enseñanzas

Alojamiento de estudiantes

Actividades culturales

Las diferentes Escuelas organizaron ciclos de conferencias especializadas y sesiones científicas de todo tipo. La Residencia Universitaria Aralar mantuvo, a lo largo del curso, una intensa actividad cultural dirigida hacia el público en general de toda la ciudad. Igualmente se organizaron conferencias públicas en Tudela y Tafalla con la colaboración de los respectivos Ayuntamientos.

El II Curso Internacional de Verano, sobre "Periodismo y cuestiones de actualidad", tuvo lugar del 1 de julio al 20 de septiembre. El programa de estudios, preparado por el Instituto de Periodismo, atendió tanto al examen de las cuestiones y problemas actuales de índole política, social, cultural y económica como a la preparación práctica de sus alumnos en las diversas técnicas informativas. Tomaron parte en él cerca de cuarenta profesores y otros tantos alumnos de varias Universidades europeas y americanas.

Intercambio científico y publicaciones

Desde su fundación, el Estudio General de Navarra ha mantenido cordiales relaciones con todas las Universidades de España y con numerosos centros de enseñanza superior e investigación de otros países. Fruto de este intercambio científico son la participación de profesores del Estudio en distintos Congresos nacionales y extranjeros, el envío de comunicaciones, colaboración en revistas especializadas, conferencias en Colegios Mayores y cursos universitarios de verano, estancias en Universidades europeas, etc., que no es posible enumerar aquí. Las publicaciones periódicas del Estudio —la "Revista de Medicina" y "Nuestro Tiempo"— han aparecido con regularidad durante todo el curso. El Servicio de Publicaciones ha añadido dos nuevas colecciones de libros a las ya existentes: la Colección histórica, dirigida por el Dr. Suárez Verdeguer, y la Canónica.

Vida estudiantil

Las festividades de Santo Tomás de Aquino y de los Patronos de las Escuelas fueron solemnizadas con diversos actos de carácter religioso, cultural y deportivo. Las actividades estudiantiles de todo tipo —deportes, música, viajes al extranjero, exposiciones artísticas, etc.—, se desarrollaron principalmente a través de los clubs de las distintas Residencias Universitarias.

El Instituto de Derecho Canónico

Mención especial requiere el Instituto de Derecho Canónico, que hoy se inaugura. Por Decreto de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades de 12 de junio de este año, ha sido agregado al Pontificio Instituto "Utriusque Iuris" de la Pontificia Universidad Lateranense de Roma. El fin del nuevo Instituto, como declaran los Estatutos aprobados por la Santa Sede, es formar especialistas del Derecho que conozcan con profundidad la legislación canónica, al mismo tiempo que

adquieren una sólida preparación en las disciplinas del Derecho Civil relacionadas con la vida de la Iglesia. Los títulos son expedidos, previos los correspondientes exámenes en Pamplona, por las autoridades académicas de la Pontificia Universidad Lateranense y del Instituto de Derecho Canónico de Pamplona. En el curso que ahora comienza se impartirán las enseñanzas correspondientes al curso previo y al primer año. La extraordinaria afluencia de alumnos —sacerdotes seculares de numerosas diócesis de España, miembros de Ordenes y Congregaciones religiosas, y seglares— permite augurar un brillante porvenir al nuevo Instituto.

Respecto a las demás Escuelas e Institutos, las perspectivas son igualmente esperanzadoras. La Escuela de Historia, que en este curso completa sus enseñanzas, verá salir a la primera promoción de sus aulas. También terminará sus estudios el primer grupo de alumnos del Instituto de Periodismo, en el que han permanecido durante dos años íntegros. La experiencia del pasado año académico ha aconsejado la división de los alumnos del Selectivo de Ciencias en dos cursos diferentes, el previo, para aquellos que no han alcanzado aún la suficiente madurez científica, y el propiamente selectivo. Veinte nuevos profesores se han incorporado a las tareas docentes del Estudio: ocho en la Escuela de Medicina, uno en la de Derecho, dos en la de Historia y nueve en el recién creado Instituto de Derecho Canónico. A ellos hay que añadir diez colaboradores de la Escuela de Medicina, que han venido a incrementar los servicios clínicos. El Ministerio de Educación Nacional ha reconocido oficialmente las Escuelas de Medicina e Historia —al igual que lo hizo anteriormente con la de Derecho—, agregándolas a la Universidad de Zaragoza.

El número creciente de estudiantes que acude a Pamplona desde todos los puntos de España y de diversas naciones europeas y americanas, hizo preciso, a mediados del pasado curso, prever nuevos alojamientos, que en estos días entran en funcionamiento. Un pabellón de nueva planta, construido en la Residencia Universitaria Aralar, ha aumentado su capacidad hasta los 100 alumnos. Igualmente, acaba de instalarse en Villava el Centro Internacional de Estudios, que alberga a 60 estudiantes de trece países. Si a ello se suman las dos Residencias Universitarias femeninas, se acercan ya a los 300 los estudiantes de fuera de Pamplona alojados en edificios especialmente acondicionados para tal fin; y a un número no menor se elevan los alumnos adscritos a dichas Residencias, albergados en hogares particulares de la ciudad. Para los sacerdotes que cursan estudios en el Instituto de Derecho Canónico se ha habilitado un Convictorio.

Ante el nuevo curso







**TELEGRAMA DE S. S. JUAN XXIII CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN
DEL INSTITUTO DE DERECHO CANÓNICO DE PAMPLONA**

EXCMO. Y RVDMO. MONS. ILDEBRANDO ANTONIUTTI. NUNCIO APOSTÓLICO.
MADRID.

AUGUSTO PONTÍFICE OCASIÓN APERTURA OFICIAL CENTRO
CANÓNICO ESTUDIO GENERAL NAVARRA BAJO DIRECCIÓN
INSTITUTO OPUS DEI INVOCA DE CORAZÓN DIVINAS GRACIAS
PRENDA FECUNDA LABOR FORMATIVA QUE REDUNDE EN
COPIOSOS FRUTOS IGLESIA, PATRIA, OTORGANDO COMO
TESTIMONIO PATERNA BENEVOLENCIA AUTORIDADES
ASISTENTES SOLEMNE INAUGURACIÓN, CLAUSTRO PROFESORES,
ALUMNOS, IMPLORADA BENDICIÓN APOSTÓLICA.

D. CARDENAL TARDINI



DISCURSO DEL NUNCIO APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD, MONSEÑOR ILDEBRANDO ANTONIUTTI

UN escritor florentino, en su crónica descriptiva de las solemnes fiestas celebradas en Roma cuando el Papa Gregorio XI retornó de aquella que ha sido llamada "la esclavitud del destierro de Aviñón", aludiendo a la ausencia de Santa Catalina de Siena —que había sido la principal artífice del histórico acontecimiento— concluye con estas palabras: "Una sola persona vi mancava, che col non ci essere risplendeva". Una sola persona faltaba, la cual, no estando allí, resplandecía.

Elogio del Fundador del Opus Dei

Reunidos en esta histórica iglesia, en un marco tan sugestivo de arte y de clasicismo, para la apertura de un nuevo año académico del Estudio General de Navarra y para inaugurar la nueva Facultad de Derecho Canónico del mismo, al extender la mirada sobre esta imponente Asamblea de ilustres autoridades, catedráticos e invitados de honor; de directores, amigos y alumnos de la Institución, me vienen a la mente las mismas inspiradas palabras del recordado cronista florentino: "Una sola persona ci manca, che col non ci essere risplende". Una sola persona falta que, no estando, resplandece.

Esta persona —vosotros lo habéis adivinado ya— es Monseñor José María Escrivá de Balaguer, Fundador del Opus Dei y Fundador también del Estudio General de Navarra. Esta es obra suya: de su genio español, y de su corazón sacerdotal. Mejor dicho, esta es obra de Dios —Opus Dei— de la cual él ha sido instrumento dócil, fiel, inteligente, activo y celosísimo.

Sin estar presente, él brilla en su obra luminosa, en sus hijos devotos que, recogiendo sus indicaciones, han realizado y organizado espléndidamente esta Institución.

La Iglesia y la Patria se unen para aplaudir a este insigne bienhechor de la religión, de la sociedad y de la escuela cristiana.

Además, creo poder agregar que el Estudio General de Navarra es una feliz realidad, porque providencialmente viene a establecerse en esta tierra bendita, donde las

*Navarra, baluarte
de la civilización cristiana*

glorias más refulgentes de la Iglesia se funden con el espíritu del más sano patriotismo, con monumentos de arte, con el patrimonio de la cultura, con la honradez y laboriosidad de un pueblo religioso e intrépido.

Navarra, renombrada por sus claustros y monasterios, fortalezas del espíritu y guardianes de la cultura; Navarra, ilustre por sus castillos herederos de la más célebre hidalguía; Navarra, famosa por su defensa de la civilización cristiana en todas las cruzadas, da al mundo, en la era atómica, el espectáculo de un admirable resurgimiento intelectual, con la fundación de un centro de estudios, que es gloria suya, gloria de España y gloria de la Iglesia.

La Diputación Foral puede estar orgullosa de este Estudio que enriquece el mejor patrimonio de la provincia y que extiende su nombre en alabanza y bendición.

El Excmo. Monseñor Arzobispo, que ha sido, y es, el ángel tutelar del mismo, puede sentirse satisfecho de ver su Archidiócesis enaltecida con este admirable centro de estudios.

***Sorprendente fecundidad
del Estudio General de Navarra***

En pocos años han surgido las Facultades de Derecho, de Medicina, de Filosofía y Letras, de Ciencias, el Instituto de Periodismo, apoyadas por otras importantes iniciativas culturales, suscitando la admiración y la complacencia de los universitarios católicos españoles y extranjeros, que no pueden explicarse esta sorprendente fecundidad, sin ver en ella una manifiesta señal de asistencia divina.

En su última visita a España, el llorado P. Gemelli, Fundador de la Universidad Católica del Sagrado Corazón, de Milán, me expresaba toda su entusiasta admiración por los progresos del Estudio General de Navarra, dotado ya de una sólida Facultad de Medicina, cuando él se esforzaba aún para abrirla, después de casi cuarenta años de intentos y fatigas.

Y, ahora, este Estudio General se ve enriquecido con la Pontificia Facultad de Derecho Canónico, que es como el sello de la labor ya realizada y auspicio de nuevas y más amplias expansiones.

Damos gracias a Dios que ha bendecido visiblemente las fecundas iniciativas del Opus Dei; y felicitamos efusivamente al venerado fundador y a sus inteligentes colaboradores, expresando nuestra cordial complacencia al Excmo. Monseñor Arzobispo y a la ilustre Diputación

Foral de Navarra, siempre vigilantes y atentos en asegurar un constante progreso a esta queridísima provincia, en todos los campos.

Señores: El Estudio General de Navarra no es tan sólo una escuela de enseñanza, en la cual los profesores presentan a los alumnos y desarrollan un programa de estudios. Es un hogar de cultura y de formación educativa escolástica, que resulta de una mutua convivencia del maestro y del discípulo, de una compenetración de sus espíritus, de un diálogo continuo y cordial. Es un ambiente en donde la vida intelectual es vivida por sí misma, una escuela de sabiduría, en donde lo bello, lo bueno, lo verdadero son amados y respetados como valores del espíritu, y en donde las enseñanzas son dadas en función de estos valores.

Aquí, hombres animados y reunidos por un santo ideal han consagrado la vida al servicio de las ciencias, de las letras y del derecho, en interés de la Religión y de la Patria.

Son hombres formados en la reflexión, abiertos a los problemas más diversos de la hora actual, deseosos de cooperar al progreso de la sociedad, consagrados a una obra de la cual han fijado los objetivos, determinado las orientaciones, creado el cuadro, que les permite plasmar al adolescente y hacerle libre y maduro para la vida nacional y religiosa.

Aquí se educa en un clima de sana libertad; se desarrolla la enseñanza con un ritmo consolador de progreso, se aspira siempre a nuevos avances y seguras mejoras, con la constante preocupación de dedicarse a la calidad intrínseca y a la eficiencia de los métodos.

Aquí, la influencia del que enseña sobre el alumno, en comunicación confidente y persuasiva, y la docilidad del discípulo a la palabra y a la enseñanza del maestro son factores esenciales en la formación de la personalidad. Así el colegio, la escuela, el centro de estudios están destinados a orientar a los espíritus jóvenes por el camino de la verdadera ciencia, en un clima de sana autonomía.

En efecto, la educación, que es una preciada utilidad pública, cuando goza de razonable autonomía, puede asegurar resultados estupendos. Esta autonomía desgaja y aparta las indebidas ingerencias, libra de la precipitada carrera hacia los títulos, defiende de antemano contra personal inepto, y selecciona los titulares para

Hogar de cultura y de formación

Clima de sana autonomía

su vocación sublime de educadores y de maestros. Esto se propone el Estudio General de Navarra.

Unidad de pensamiento y de vida

La cultura general conserva todavía mucha consistencia en las escuelas católicas, porque mantiene la unidad de pensamiento sobre la concepción de la vida. En otros campos, en cambio, se está pasando una crisis profunda, porque se mudan métodos y se modifican estructuras de enseñanza, sin que vayan acompañadas de una segura integración religiosa y filosófica.

Hay quien se alarma ahora, ante este estado de cosas, tanto en el campo académico como en el campo social, reconociendo que es preciso prestar más atención a la formación del espíritu mientras se procede a la preparación técnica de los alumnos. Bien se ve que una ciencia puramente utilitaria, si no va acompañada de un verdadero sentido moral, resulta peligrosa para los individuos y para la sociedad. Ello debe evitarlo el Estudio General de Navarra, dándose perfecta cuenta de los cambios de circunstancias del mundo.

Las nuevas estructuras demográficas, económicas, sociales y políticas exigen que nuestras instituciones se adapten a la realidad. Dentro de una sociedad en plena evolución es necesario que el régimen de la enseñanza se desarrolle al mismo ritmo. Aquí no se trata de acomodación de cosas, sino de formar hombres para asegurarles una decorosa posición y para servir a la comunidad.

Este es el objetivo que se propone el Estudio General de Navarra, el cual deberá mantenerse fiel a los fundamentales principios sobre los cuales se basa la sociedad cristiana, pero adaptándose sabiamente al ritmo del progreso moderno en una época de vertiginosa transformación social y económica.

Sentido de la crisis del mundo

En algunos sectores hoy se quisiera paralizar y aún nada menos que abolir, lo divino, lo sagrado, el misterio. En lugar de una reconciliación de la ciencia con la fe, la ciencia querría dar explicación científica a la religión.

Es verdad que el hombre ha hecho progresos inmensos: ha llegado a penetrar en el cosmos y en el microcosmos, a controlar el átomo, a pesar la tierra, a allanar montañas, encauzar ríos, vencer la gravedad, dominar las distancias, medir el tiempo, dirigir el rayo, sacar al sol el secreto de su calor, descender a la profundidad de los mares, a lanzar estrellas al cielo. Es también verdad que, con los métodos excepcionales de la técnica moder-

na, se puede organizar científicamente el mundo social, económico y político.

Mas, en este estado de exaltación del hombre y mientras se glorifican los progresos con los cuales algunos querían cancelar los sagrados vestigios de lo sobrenatural, la humanidad se ve constreñida a lamentar la tiranía de algunos poderes, el sistema policíaco de algunos regímenes, la persecución religiosa, la libertad negada, la igualdad perdida, la fraternidad comprometida, los campos de trabajos forzados, el hambre que devasta multitudes inmensas, éxodos en masa y amenazas continuas de guerra. ¿Por qué? Porque hay hombres que han querido negar su dependencia de Dios, y así han preparado y organizado un mundo de confusión, desgarrado por las divisiones y ofuscado por el odio.

No son las invenciones, el progreso, los avances de la ciencia quienes resuelven los angustiosos problemas de la humanidad. El hombre, armándose de la técnica para organizar un mundo sin Dios, organiza un mundo contra sí mismo; porque, negando su dependencia de Dios, niega lo que realmente es: criatura hecha a imagen de Dios; para reducirse en el abismo del aislamiento y de la confusión.

El filósofo avisado, el científico consciente, el técnico seguro de sus métodos deben confinar su personalidad dentro de las proporciones limitadas de lo finito. Es un principio de derecho natural que se debe a cada cual lo suyo. A Dios, lo que es de Dios, rector del mundo en los esplendores de su eterna sabiduría. Al hombre, lo que es del hombre, en el uso de la inteligencia y de los medios que la Providencia le proporciona, para asegurar el progreso de las ciencias, la multiplicación de los bienes materiales, la difusión de la cultura y del arte, que son instrumentos de civilización.

Estas consideraciones me han venido a la memoria pensando en la inauguración de la Facultad de Derecho Canónico de este Estudio General, porque pertenece a la Iglesia, maestra de la verdad y depositaria del verdadero derecho, recordar los principios fundamentales que regulan la vida humana y garantizan el orden en la sociedad, según la sentencia del jurista: "Honeste vivere, neminem laedere, suum cuique tribuere".

También en el campo del derecho, la Iglesia goza de una posición única: y mientras los hombres, vencedores del espacio, rompen violentamente los vínculos de la comunidad civil, la Iglesia recuerda a esos mismos hom-

***Universalidad del Derecho
de la Iglesia***

bres el deber de observar las leyes y normas de la convivencia humana, para garantizar el orden en la sociedad.

"Omnia incerta sunt, cum a jure discesseris", ha dicho Cicerón; todo es incierto, si te apartas del derecho. La terrible incertidumbre de la hora presente halla, entre nosotros, católicos, explicación adecuada. Ella es debida al alejamiento de los hombres del camino trazado por Dios e indicado por la voz de la conciencia.

Por eso la Iglesia, con sus leyes, da directrices, precisas e iguales para todos sus miembros. Es el carácter de la legislación eclesiástica: su uniformidad y su universalidad. No hace acepción de personas y domina todo particularismo étnico; porque Ella rige, ante todo, el reino espiritual y universal de las almas.

En toda la Iglesia, nosotros tenemos la misma doctrina, la misma moral, los mismos sacramentos de gracia, una sola Cabeza. Tenemos también una sola ley, idéntica para todos, que informa la misma moral, definida por el mismo Código de Derecho Canónico. Es una señal visible de la unidad de la verdadera Iglesia. Y, por ser un signo de unidad, el Código de Derecho Canónico, como la ley y la moral, es universal.

Es preciso tener el sentido de la universalidad para comprender el derecho universal de la Iglesia. Los pueblos y las naciones son limitados desde el punto de vista civil y nacional y circunscritos por los confines geográficos; mas la Iglesia trasciende los confines de las naciones y sobrepasa las barreras de los pueblos, porque Ella se ocupa del alma de los individuos, y el alma de los hombres, del primitivo de la selva y del erudito de nuestras ciudades, tiene el mismo valor ante Dios, cuyo Divino Hijo ha muerto por todos.

Nosotros, católicos, debemos recordar este principio: las leyes de la Iglesia se sirven de lo finito, para alcanzar lo infinito; miran a lo temporal, para obtener lo espiritual; pasan a través de lo mudable, para conseguir lo inmutable. A la luz de este principio podremos comprender la naturaleza del derecho, y es necesario remontarse a las fuentes del verdadero derecho, para comprender la fuerza y la continuidad del mismo. "Gratius ex ipso fonte bibuntur aquae", ha dicho el poeta.

*A los alumnos
del Estudio General de Navarra*

Para terminar, quisiera dirigir unas palabras a los queridos alumnos de este Estudio General, que tienen la singular fortuna de prepararse para las responsabilidades de la vida en un centro cultural tan cualificado y en

una ciudad que brilla por su carácter abierto, noble y distinguido.

Vosotros repetís todos los días la oración del Salmista: "Dame, Señor, por ley el camino de tus mandamientos y yo la seguiré siempre". Por eso debéis interpretar las palabras de la Sagrada Escritura "que la ley del Señor esté siempre en mi boca", a la cual hace referencia la sentencia del jurista: "Scire leges non est verba tenere, sed vim et potestatem". No basta conocer el texto de las leyes, es necesario penetrar su fuerza y su poder.

La ley de Dios debe ser, ante todo, el objeto de vuestro estudio más serio: "Lex tua meditatio mea est". A la luz de las leyes divinas podréis comprender mejor el sentido del derecho humano. Debéis, por tanto, ser "aemulatores legis", para prepararse dignamente para la vida y sentir la tranquilidad de los amantes de la ley del Señor, porque "factores legis justificabuntur, et non auditores tantum".

Os dejo estas palabras como recuerdo del grande acontecimiento que hoy nos reúne, y que señala para el Estudio General de Navarra el alba de un día radiante, que promete otras expansiones, seguras elevaciones, progresivas conquistas y nuevos triunfos.

Este Estudio, enriquecido con la Facultad de Derecho Canónico, entra en un camino esperado y ambicionado por muchos. Ello reafirma la posición cultural de la Iglesia, en una fecunda conformidad de lo temporal con lo espiritual, en la elevación de la inteligencia, la formación de los caracteres, en la armonía de la fe y de la ciencia.

Asegurar el progresivo desarrollo de este Estudio General es la tarea de cuantos han echado sobre sí esa grave y santa responsabilidad y consagran sus mejores energías a la formación integralmente cristiana de la juventud.

Ayudar, apoyar, sostener este Estudio General será una gloria para vosotros, Rectores de la Provincia de Navarra, si, con una justa comprensión de las exigencias de los tiempos actuales, continuaseis contribuyendo a arraigar eficazmente este Centro, que honra en grado altísimo a vuestra tierra.

A vosotros y al ilustre Claustro de Profesores, las familias os expresan su emocionado reconocimiento, y la Iglesia os bendice con efusión.

Alcance de la Facultad de Derecho Canónico

A las autoridades de Navarra

